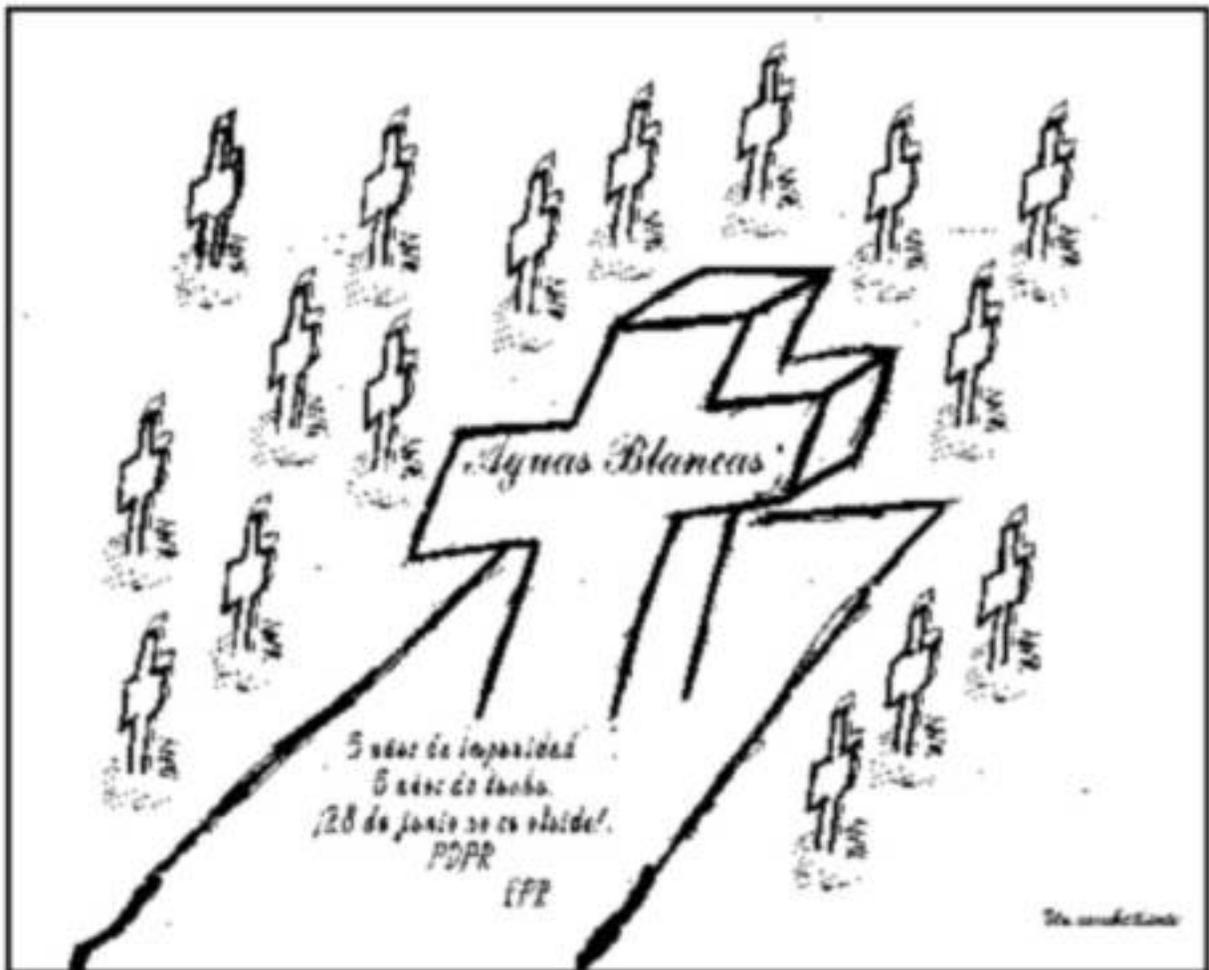


El insurgente

**ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO
POPULAR REVOLUCIONARIO-EJERCITO POPULAR
REVOLUCIONARIO**

**AÑO 4
NUM. 27
MAYO-JUNIO, 2000**



[Regresar a Portada](#)

CONTIENE: EDITORIAL. 1. NUESTROS MUERTOS NO LOS HEMOS OLVIDADO. 2. UNA

RESPUESTA NECESARIA A EXGUERRILLEROS QUE TRABAJA POR LA “PAZ”. 3. PROCEDE...¿PROCEDE?. 4. UNA EXPERIENCIA PARTIDARIA ENTRE LAS MASAS. 5. COMUNICADO DE ANIVERSARIO DEL PDPR. 6. COMUNICADO DE ANIVERSARIO DEL EPR. 7. COMUNICADO SOBRE LAS ELECCIONES DEL 02 DE JULIO. 8. INSTITUCIONALIZACION DE LA CONTRAINSURGENCIA EN MÉXICO. 9. A TODOS MIS HIJOS QUE AUN ESTAN PRESOS.

EDITORIAL

El neoliberalismo impuesto en nuestro país sigue haciendo estragos en la mayoría de los mexicanos, expresado concretamente en los bajos salarios y en la falta de empleo que genera la salida de millones de mexicanos a los Estados Unidos en busca de mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, en los últimos años el “sueño americano” ha sido para muchos su tumba. Ya que nuestros hermanos indocumentados han sido víctimas del acoso, del hostigamiento, la discriminación racial, la persecución y el asesinato por parte de los cuerpos policíacos tanto mexicanos como norteamericanos, aunado a ello han sido víctimas de la cacería humana emprendida últimamente por los rancheros gringos. Todo esto con la complacencia del gobierno mexicano que nunca ha hecho un acto real de defensa por nuestros connacionales, pero sí los ha orillado con su política de hambre y discriminatoria a muchos mexicanos a cruzar la frontera en busca de unos cuantos dólares para cubrir las necesidades del hogar que se le niegan en México. Al igual que el gobierno gringo, el gobierno zedillista continúa asesinando a millones de mexicanos por hambre, marginación y pobreza constituyendo este acto de barbarie un genocidio social.

De la misma forma, no podemos pasar por alto el desastre social ocurrido a los habitantes del municipio de Chalco, Estado de México, quienes por años han estado en el olvido social y han sido vistos por los diferentes gobiernos neoliberales solo como un capital político en tiempos de campaña, dando migajas del presupuesto público para supuestamente cubrir sus grandes necesidades. No obstante, de nueva cuenta la realidad vuelve a golpear al gobierno de Zedillo, ya que los programas electoreros en nada han resuelto, ni resolverán la pobreza y miseria de este municipio. Una vez más la inundación de varias colonias por las aguas negras es producto de la negligencia y la indiferencia gubernamental hacia las voces de los mexiquenses pobres. Es evidente que para el Estado no le interesa resolver ninguna necesidad social en este municipio, sino solamente aprovecharse y manipular la miseria para poder cooptar mayor número de votos en estos tiempos electorales.

Chiapas nuevamente vuelve ser acosado por los militares quienes de la mano con Albores Guillén y Zedillo arrecian el hostigamiento y el cerco policiaco militar contra las comunidades indígenas que apoyan al EZLN y de otras zonas del estado, aprovechando la coyuntura electoral para tratar de ahorcar política y militarmente a las bases zapatistas y poder en un momento dado asestar el golpe final a nuestros hermanos del EZLN y a toda expresión del movimiento insurgente chiapaneco.

El incremento de la fuerza militar por medio de la participación directa de la PFP en la zona de conflicto

no es más que dar la continuidad a la provocación que en los últimos meses se ha dado, por ejemplo la emboscada a policías municipales del Bosque, a mediados del mes de junio, no es más que una acción paramilitar dirigida por el ejército y por el gobierno teniendo como objetivo provocar a los habitantes de las comunidades y al EZLN y crear un ambiente propicio para la confrontación militar. Estos actos se seguirán dando como parte de la guerra de baja intensidad (GBI) que desarrolla el Estado mexicano en nuestro país.

Estos actos de provocación pone una vez más en evidencia que el gobierno neoliberal busca afanosamente la salida militar al conflicto social en Chiapas, que de ninguna manera está por establecer la tan multicitada paz social, ni respetar y cumplir los acuerdos de San Andrés, sino llevar a como de lugar la guerra contra el pueblo.

El 2 de julio los mexicanos presenciaremos la gran mentira de la democracia mexicana de donde surgirá el nuevo gobernante neoliberal para darle continuidad al sistema y seguir sometiendo al pueblo de México bajo el yugo de los poderosos. Este proceso electoral es la misma historia que vivimos los mexicanos cada seis años, pues la demagogia y el manipuleo es el contenido de las campañas de los diferentes candidatos, quienes se acuerdan de estar con el pueblo solo en tiempos electorales y cuando llegan al poder se olvidan totalmente de ellos y sus promesas. No puede existir la democracia en el país si la realidad para los mexicanos es solo la desigualdad social, ni mucho menos podemos tener una democracia cuando el Estado incrementa la militarización y la guerra para acallar el descontento y la protesta popular. No está de más señalar que mientras se gastan millones de pesos en la propaganda electoral hay hogares mexicanos donde campea la pobreza extrema, mostrando con ello que el sistema es un capitalismo salvaje que solamente le interesa tener el poder y no resolver las necesidades sociales.

¡MEXICANAS, MEXICANOS! La situación económica, política, social y militar que vivimos nos demanda a que todo el pueblo haga sentir la protesta popular por medio de las acciones político revolucionarias que defiendan a nuestros hermanos inmigrantes, que exija la solución de los añejos problemas en Chalco, que la autodefensa y la insurgencia armada detenga la escalada militar en Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz e Hidalgo. Ante la permanente agresión gubernamental solo nos queda salir a las calles y empuñar el fusil de la libertad para fortalecer al movimiento armado insurgente que nos permita lograr los cambios profundos revolucionarios que el país exige.

1. NUESTROS MUERTOS NO LOS HEMOS OLVIDADO

La masacre de Aguas Blancas, Guerrero, el 28 de junio de 1995 marca la puesta en marcha de la política gubernamental de las masacre como medida para contener la lucha social, después de Aguas Blancas, en el mismo mes de junio pero en diferentes años se le da continuidad en Acteal, El bosque, Chiapas y el Charco, Guerrero.

En nuestro corazón viven los compañeros campesinos asesinados el 28 de junio, porque para nuestro partido y ejército los hijos del pueblo que han sido asesinados por el Estado no quedan en el olvido sino que perduran en nuestra memoria como digno ejemplo a seguir en la consecuencia en la lucha por la

transformación profunda de nuestro país.

A cinco años de la masacre en el vado de Aguas Blancas los autores materiales e intelectuales continúan gozando de la impunidad del gobierno mexicano y gobernando en el estado de Guerrero en donde no ha cesado la represión y la militarización en las comunidades que se han caracterizado por luchar en contra del figueroísmo. Rubén Figueroa sigue teniendo el poder detrás del trono de Juárez Cisneros quien ha demostrado no tener ningún interés por cumplir las demandas que los diferentes sectores han exigido en todos estos años.

17 fueron las víctimas del garrote caciquil y los sobrevivientes hoy viven en el olvido y continúan siendo presa de la amenaza, la presión y el hostigamiento por el gobierno estatal y el ejército mexicano.

A cuatro años de la aparición pública de nuestro EPR y a cinco de la masacre, ratificamos el compromiso de desarrollar la lucha armada revolucionaria contra el Estado mexicano, su ejército y sus cuerpos represivos, la guerra la iniciaron ellos contra todo el pueblo, nosotros no la provocamos y mucho menos llevamos a la sociedad a la guerra, es el Estado el responsable de la violencia ascendente que impulsa contra el pueblo.

A nuestros hermanos asesinados nunca los olvidaremos sino que los llevamos presentes en cada acto político militar que realizamos. Al pueblo guerrerense que sigue asediado por el caciquismo estatal debe seguir resistiendo y junto con nuestras fuerzas insurgentes luchar contra la represión y sus responsables, así como lograr los verdaderos cambios revolucionarios en nuestra patria.

2. UNA RESPUESTA NECESARIA A EX GUERRILLEROS QUE TRABAJAN POR “LA PAZ”

El 20 de junio del presente año un conjunto de exguerrilleros que en los años 60 y 70 formaron parte de varios grupos armados, a saber la Liga Comunista 23 de Septiembre, el Partido de los Pobres, la Liga Espartaco y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria firmaron el compromiso político ante el IFE, en el cual se comprometen a “trabajar intensamente para lograr la paz en México, por el respeto a los derechos humanos y la consolidación de las instituciones fundamentales para la vida del país, además de hacer un llamado a los grupos armados para que dejen esta lucha”, agregan el llamado a “los grupos armados para que se incorporen al diálogo y a la lucha pacífica abierta y legal: que no se trata de un llamado a la claudicación, ni a que se rindan. No se trata de un llamado a la traición de sus principios y aspiraciones”. Destacando que el costo de llevar a una sociedad a la guerra es altísimo; y “que en este momento no se justifica la lucha armada”.

Dado que el llamado es explícito a nuestro partido y ejército debemos señalar que

diferimos totalmente del llamado y de los argumentos que sustentan en su planteamiento político, que lejos de ayudar a la construcción de la supuesta paz que existe en México y por la que ellos se “comprometen trabajar”, promueven la justificación de la guerra implementada por el gobierno en el país.

Del llamado para dejar la lucha armada solo ayuda a quienes hoy pugnan desde las altas esferas del poder económico y político de dar una salida militar al conflicto social que se vive en nuestro país, al desarmar a la parte del pueblo que ha adoptado esta forma de lucha legítima para resolver de raíz los problemas sociales. La lucha armada es producto y tiene su sustento en la pobreza, en la marginación, en la miseria, en la negación de los derechos políticos, económicos y sociales a la mayoría de los mexicanos, en la represión y mientras éstos existan la lucha armada revolucionaria es tan legítima y necesaria que constituiría un error y un crimen pretender dejar indefenso y a merced de los cuerpos policíacos y militares a los sectores sociales que hoy ven en el movimiento armado una alternativa política.

La lucha legal, “pacífica y abierta” la impulsamos y solo recibimos represión, ahí esta Aguas Blancas, Acteal, el Charco, El Bosque, los cientos de perredistas asesinados, los presos y los desaparecidos políticos, los hogares vestidos de luto y habitados por las viudas y los huérfanos como testigos y como botón de muestra de la respuesta gubernamental a la lucha “legal y pacífica”. Esto no significa paz social, es una guerra de baja intensidad que los gobiernos antipopulares llevan en contra de nuestro pueblo y que en el régimen zedillista se expresó abiertamente cuando en septiembre del 96 le dio continuidad con “todo el peso del Estado” y que eso ha significado en los hechos llenar las cárceles del país de campesinos, indígenas y de luchadores sociales, pero sobre todo en Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz e Hidalgo. Para nosotros y para la base política que nos sostiene y nos protege la lucha “legal y pacífica” ha sido agotada porque no resuelve los problemas económicos, sociales y políticos de nuestro pueblo. De esto dan cuenta los últimos 11 años de lucha electoral que algunos sectores sociales vieron como una esperanza y que de ello solo ha resultado una falsa esperanza creada en nuestro pueblo, la administración de la crisis y la legitimización del régimen.

La lucha legal no ha resuelto de fondo los problemas de los mexicanos, por el contrario la miseria, la pobreza y la marginación siguen afectando a nuevos sectores sociales y son cada vez más mexicanos los que son condenados a la pobreza y a la pobreza extrema, mientras que unos cuantos oligarcas mexicanos (10) ocupan la lista de los más ricos del mundo.

Como vemos el saldo de la lucha “legal y pacífica” ha sido un alto costo en muertos, detenidos y desaparecidos políticos por la represión. Es el Estado mexicano quien ha llevado la violencia, la muerte, el luto a los hogares mexicanos y no los revolucionarios, nosotros junto con este pueblo que nos alimenta y nos apoya solo hemos hecho uso de la autodefensa armada como una alternativa a la violencia institucional, hemos cambiado nuestros instrumentos de trabajo por el arma que utilizada con un fundamento político nos permite preservar la vida y luchar por la solución de los grandes problemas nacionales que vive México.

El guerrillero, el revolucionario armado es un luchador por la democracia, un transformador social y no un delincuente que atente contra la sociedad. En él se concretizan la determinación de nuestro pueblo que ya no está dispuesto a vivir en la miseria, en el hambre, en la marginación y que está conscientemente decidido a enfrentar la violencia policiaco militar con el arma libertaria de sus ideas y de su fusil. Pretender “convencernos” de las bondades del régimen, de la negociación, del “diálogo”, del acuerdo político constituye una propuesta inadmisibles que promueve, se quiera o no, a la claudicación, a la traición al abandono de la lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad y al acuerdo político con los responsables de la pobreza y la represión en nuestro país.

La lucha armada hoy más que nunca tiene vigencia y es tan legítima y necesaria desarrollarla que sería un crimen social, una cobardía política y una inconsecuencia histórica en no enarbolar las banderas de la lucha armada revolucionaria que hoy hondean en varios estados de nuestra patria. Abandonar las armas insurgentes constituye una traición a nuestros muertos caídos en combate y en la tortura, a nuestros presos y desaparecidos políticos, a nuestras bases populares que a pesar de la guerra de baja intensidad siguen resistiendo y sosteniendo las banderas de la lucha por el socialismo, de ese cambio social profundo y revolucionario que demanda con urgencia nuestra sociedad.

No señores, aquí hay un partido y un ejército con militantes, combatientes y población que no se rinde que ¡ESTAMOS PRESENTES! en la lucha diaria por las transformaciones revolucionarias con el pueblo y por el pueblo. Respetamos su decisión de apoyar al régimen y de fortalecerlo al prestarse al juego sucio de la contrainsurgencia pero no podemos dejar de decir que eso es inconsecuencia revolucionaria y que lejos de ayudar a la causa de nuestro pueblo se fortalece la actitud guerrillista enemiga de los

mexicanos: el gobierno antipopular y represivo.

3. PROCEDE...¿ PROCEDE?

El problema agrario en México se remonta a la época de los aztecas, en la que ya existían desigualdades que se agudizaron con la conquista española en la época de la colonia, y posteriormente en el México independiente, siendo los indígenas, propietarios originarios de la tierra, los más desfavorecidos.

Por esta razón todas las revueltas que existieron, la Guerra de Independencia y la misma Revolución de 1910, tuvieron como fondo la lucha por la tierra y la justicia con la participación masiva del campesino indígena y mestizo.

La clase en el poder, los españoles conquistadores y la Iglesia fueron quienes despojaron de sus tierras a los campesinos, sometiéndolos al mismo tiempo a la más inhumana explotación, llegando casi a exterminar al indígena, dueño originario de la tierra.

Muchas son las revueltas que se consignan en la historia en la lucha por la tierra, Sonora con los indios yaquis y mayos que ante el despojo opusieron una fuerte resistencia en una guerra que duró de 1880 hasta finales de la revolución; en la península de Yucatán, los mayas con Jacinto Canek también se opusieron al despojo de sus tierras impulsando insurrecciones.

Surgieron luchas obreras, campesinas y movimientos regionales en todo el país. El Círculo Marxista en Veracruz, impulsado por Manuel Díaz Ramírez, el Partido Socialista de Michoacán, el Partido de los Trabajadores de Puebla, el Partido Comunista Mexicano, el grupo de Marxistas Rojos en Guanajuato dirigidos por Nicolás Cano y Mauro Tobón y en especial el del Partido Socialista del Sudeste en Yucatán dirigido por Felipe Carrillo Puerto, líder agrarista que llegó a la gubernatura logrando cooperativizar la producción del henequén y desplazar a los grupos oligárquicos, y el Partido Obrero de Acapulco de Juan R. Escudero.

Es hasta 1856, 3 siglos después, pasada la Guerra de Independencia, que Ponciano Arriaga se pronunció en el Congreso Constituyente por la expedición de una ley agraria que beneficiara a los campesinos, garantizando su propiedad y marcando límites a la propiedad rural para los terratenientes; pero su pronunciamiento no fructificó debido a la ideología dominante en esos tiempos agudizándose aún más la explotación hacia los

campesinos indígenas y mestizos y el despojo de sus tierras.

En el año de 1859, se emitió la Ley de Nacionalización de Bienes Eclesiásticos que no benefició sino a los grandes hacendados y perjudicó gravemente la propiedad comunal de los pueblos, convirtiéndola en propiedad privada que fue absorbida también, de inmediato, por los grandes terratenientes.

En 1911, Emiliano Zapata proclamó el Plan de Ayala pronunciándose por:

- La restitución de los ejidos.
- El fraccionamiento de latifundios.
- La confiscación de propiedades de quienes se opusieran.

Y al grito de **¡Tierra y Libertad !** rebasó históricamente a Francisco I. Madero.

Es en 1912 cuando Luis Cabrera en un discurso en la Cámara de Diputados propuso “tomar la tierra en donde la halla para reconstruir los ejidos de los pueblos” tomando en cuenta que “Dos factores hay que tener en consideración: la tierra y el hombre...” éste sería el antecedente de la ley agraria promulgada posteriormente en enero de 1915 y ésta a su vez el antecedente del artículo 27 constitucional de 1917.

Son tres los tipos de tenencia de la tierra que se crearon. La pequeña propiedad, el ejido y la propiedad comunal.

La primera representaba los intereses de los terratenientes, y las otras dos la lucha por la tierra de los campesinos indígenas y mestizos.

Sin embargo, y a pesar de las diferentes etapas que ha atravesado la lucha por la tierra en el país, vivimos una contrarreforma constitucional que anula los logros obtenidos con el costo de la vida de miles de mexicanos y que sobre todo pierde el espíritu de justicia.

Una de las contrarreformas más significativa es la supresión de la fracción X del Art. 27, que decía textualmente:

“Los núcleos de población que carezcan de ejidos o que no puedan lograr su restitución por falta

de títulos, por imposibilidad de identificarlos o porque ilegalmente hubieran sido enajenados, serán dotados con tierras y aguas suficientes para constituirlos, conforme a las necesidades de su población, sin que en ningún caso deje de concedérseles la extensión que necesiten, y al efecto se expropiará por cuenta del gobierno federal, el terreno que baste a este fin, tomándolo del que se encuentre inmediato a los pueblos interesados.”

Al suprimir esta fracción automáticamente se suprimieron las fracciones XI, XII, XIII y XIV que se derivaban de la fracción X.

La derogación de estas fracciones y las contrarreformas que contiene el actual artículo 27:

- 1 Dan fin legalmente al reparto de tierras.
- 2 Legalizan el latifundio.
- 3 Convierten a las tierras ejidales y comunales en mercancía.
- 4 Desaparece el ejido y la comunidad.

1. Dan fin legalmente al reparto de tierras, porque el gobierno ya no tendrá la obligación jurídica de dotar tierras a los campesinos que las necesiten. No importa que aún existan miles de campesinos sin tierra y tierra que repartir.

2. Legalizan el latifundio porque ahora las corporaciones civiles y mercantiles están autorizadas legalmente para ser dueñas de superficies de tierra que van desde las 2 mil 500 hectáreas de riego, hasta 20 mil hectáreas de bosque, concentrando de esta manera grandes superficies en muy pocas manos.

3. Convierten a las tierras ejidales y comunales en mercancía, porque al suprimirles el carácter de inalienables, imprescriptibles, inembargables e intransferibles las tierras ejidales y comunales son una mercancía más, sujeta a las leyes de la oferta y la demanda.

4. Desaparece el ejido y la comunidad, porque al estar sujetas a la compra y venta, las tierras comunales y ejidales, desaparecerán en poco tiempo y como consecuencia las comunidades dejarán de ser unidades económico-productivas para darles paso a las Sociedades Mercantiles y a la “pequeña propiedad” de unos cuantos. Legalizando de estas manera el despojo.

De estas contrarreformas se desprende la necesidad del gobierno de parcelar y certificar los ejidos existentes, por lo que ha creado el Programa de Certificación de Ejidos, PROCEDE.

El PROCEDE, es un programa que el gobierno está imponiendo con engaños, al no explicar que una vez obtenido el título de propiedad de sus tierras y de su solar, los campesinos están obligados a pagar el

impuesto predial, ya que su tierra ha dejado de ser ejidal para convertirse en pequeña propiedad.

Respecto a las tierras comunales, con el engaño de hacer mediciones para que el pueblo sepa con exactitud que superficie le pertenece, el gobierno, está aparcando, dividiendo y subdividiendo la tierra comunal; desbrozando así el camino para que posteriormente se apersonen las “Sociedades Mercantiles” y “compre” al precio que se les ocurra, las tierras que un día costaron las vidas de muchos compañeros.

Por esta razón hacemos un llamado a todos los compañeros ejidatarios y comuneros para que por ningún motivo entren al PROCEDA, basta con mirar alrededor y preguntar a los que ya fueron engañados para darse cuenta de que se trata.

No dejemos en el abandono a nuestros hijos, porque bien sabemos que la necesidad es mala consejera.

Nuestra obligación es cuidar la tierra que tanto sufrimiento ha costado a nuestros abuelos, a nuestros padres, a nosotros mismos, no permitamos que nuestras luchas caigan en el olvido, que los nombres de nuestros muertos no se oigan más, que nuestros hijos y nietos sean absorbidos por esta sociedad mercantilista.

Nuestra obligación es contar la historia de nuestro dolor por la tierra y nuestra alegría cuando ya la obtuvimos.

Nuestra obligación es continuar alimentando a nuestra madre tierra con nuestra sangre de ser preciso, pero no perderla.

Para documentarse mejor, leer:

El Plan de Ayala, pág. 387 del libro “Zapata y la revolución mexicana” de John Womack Jr., Siglo XXI.

El artículo 27 de la Constitución Política de México, anterior a las contrarreformas actuales y el artículo 27 actual.

¡Jamás regresaremos la tierra a quienes nos han oprimido y explotado!

¡LA TIERRA ES DE QUIEN LA TRABAJA!

4. UNA EXPERIENCIA PARTIDARIA ENTRE LAS MASAS

Dice una vieja canción cubana: “...¿qué cosa fuera la masa sin candela? ¿Qué cosa fuera? ... La metáfora se refiere en forma poética y rítmica a lo que serían las masas en su esencia histórica sin tener la dirección política de un Partido revolucionario. Pero también, la metáfora se puede invertir y la realidad lo indica así, ¿qué cosa fuera de un verdadero Partido revolucionario sin las masas?

Es el trabajo callado, constante y cotidiano entre las masas de cualquier sector el que nutre y permite la sobrevivencia histórica de un Partido inmerso en la clandestinidad.

Es éste trabajo estratégico, el que muchas veces no se desarrolla con la calidad que se quiere; ni con la eficiencia necesaria; unas veces por inexperiencia, otras por los vicios generados como individuos. Y es que no es nada fácil ser un “termómetro” eficiente del nivel de las masas, si no se conoce bien un sector y si no se tiene claro que los objetivos históricos de nuestro Partido van ligados a las masas. Construimos día a día una revolución para la mayoría; no para la minoría.

Lo más difícil es encontrar el punto de equilibrio entre lo legal y democrático propiamente y el trabajo clandestino. Sentirse parte del sector sin dejarse absorber por el mismo en sus vicios y limitantes, no perderse en una coyuntura y a la vez, elevar el nivel político y combativo de las masas y de los dirigentes naturales del lugar, y de los que se están formando. Saber trabajar en la calma y en la tempestad. Lograr que las masas por pocas o muchas que sean confíen en las formas y métodos de trabajo que impulsamos y acepten nuestro estilo de trabajo.

Ese equilibrio sólo se logra con el permanente desarrollo de los cuadros partidistas, con la compenetración en lo que se hace, con la vigilancia constante y verdadera, y muy humana del Partido. Y quizás a veces con “uno que otro jalón de orejas que las mismas bases llegan a dar”.

Un cuadro revolucionario de nuestro Partido, llega a entender un sector cuando en la lucha cotidiana, está dispuesto a aprender y a retomar la experiencia de lucha que tiene nuestro pueblo, los valores humanos, la solidaridad y el sentido común. En ese momento (sobre todo si el cuadro no es del sector) comienza la interrelación entre las masas y el Partido. Es a través de éste aprendizaje que se incorporan las formas de lucha partidista y se unen en uno solo, proyectando entonces una confianza mutua entre las masas del sector u organización y los cuadros revolucionarios.

Pero lograr este equilibrio lleva en sus entrañas pasar por diferentes etapas, derribar obstáculos, cometer errores, enfrentar desafíos, hacer del trabajo la sangre que corre por las venas, es decir, hacerlo indispensable, cotidiano como el aire, como la vida: natural y sencillamente hermosa y libre

Cuando se comienza a organizar un sector determinado es importante el hecho de que,

quienes impulsan y están al frente del trabajo cuenten con una trayectoria de honestidad y trayectoria en sus planteamientos políticos e ideológicos. Un rasgo importante es tener la autoridad moral ante las masas, ganarse éstas con el ejemplo del decir y el hacer, el de transformar y el de construir primero en el militante partidario si es que se quiere transformar la sociedad.

Un cuadro legal no debe ser solamente capaz políticamente, sino sobre todo un militante fortalecido ideológicamente y técnicamente eficiente, que en el trabajo cotidiano de la construcción revolucionaria de las masas sea el reflejo constante de su actitud correcta ante la vida y el enemigo, tomando en cuenta que el militante siempre estará transformando las raíces de este sistema porque la revolución es un hecho cotidiano, es la vida diaria por que ninguna revolución ha sido edificada por superhéroes, han sido simplemente mortales que se han distinguido por un gran amor incondicional al pueblo y a la libertad por que han sido simplemente hombres y mujeres que han hecho de las utopías caminos floridos por donde transitan los pueblos que aspiran y construyen el socialismo.

5. COMUNICADO DEL ANIVERSARIO DEL PDPR

AL PUEBLO DE MEXICO.

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO.

A LA PRENSA NACIONAL E INTERNACIONAL.

HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS:

A cuatro años de la fundación del PDPR (1° de mayo de 1996) y a seis del EPR (18 de mayo de 1994), nuestras estructuras orgánicas se fortalecen política y militarmente, por que tienen sus raíces en los diferentes sectores de masas, pueblos y comunidades que nos dan vida y sustento, somos resultado de la historia de la lucha de nuestro pueblo, nuestro proyecto revolucionario sigue en pie, dado que nuestros militantes, combatientes y bases populares continúan ejerciendo esa congruencia por impulsar la insurgencia armada revolucionaria.

En estos últimos años hemos vivido una experiencia organizativa, donde las bases participan cada vez más en la conducción y organización del partido y de nuestro ejército, estableciendo de manera permanente la discusión y la toma de decisiones y luchando contra las decisiones unipersonales. Las decisiones tomadas vinieron a fortalecer la democracia interna que llevó a que los militantes y combatientes sean los

principales protagonistas y los vigilantes de nuestra vida político militar interna.

Nuestras bases han sido y serán siempre el soporte de nuestro accionar político militar y son éstas las que en los últimos años iniciaron con su activa participación una reestructuración interna en donde la voz de éstas es la que ejerce su voluntad para dejar atrás la práctica desligada de las bases.

La dirección desde las bases ha desechado el trabajo burocrático y antidemocrático de algunos militantes que pretendían afectar el funcionamiento de nuestras estructuras de conducción en la última etapa. Hemos saneado nuestras instancias de partido y ejército, teniendo como resultado en la vía de los hechos el crecimiento y consolidación de nuestras estructuras, nuestras zonas de trabajo y el fortalecimiento en los vínculos con los diferentes sectores populares. Nuestra militancia conduce y vigila de cerca la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace en los diferentes niveles de responsabilidad partidaria y militancia en general.

A pesar de los intentos del Estado por aislarnos y aniquilarnos, seguimos resistiendo con la construcción revolucionaria desde el seno del pueblo, podrán venir nuevos vendavales políticos pero eso ni siquiera nos mueve porque tenemos historia, profundas raíces y una militancia y combatientes dignos representantes del pueblo. Para nuestro partido y ejército lo más importante es el accionar político militar, producto del trabajo organizativo desde abajo y no el marketing político coyuntural.

En estos momentos cuando todos los que se decían de izquierda se acomodan políticamente para abandonar la lucha por el socialismo, debemos tener presente que ésta no ha terminado, que es por la que debemos seguir construyendo un partido y un ejército que garantice la continuidad de la lucha histórica por el socialismo en contra de la embestida del neoliberalismo, representado en México por el régimen oligárquico que se vanagloria de haber enterrado para siempre esta lucha, que aún es vigente y que sigue siendo una alternativa histórica, no solo para nuestro pueblo mexicano sino para la humanidad entera.

Queremos denunciar y alertar al pueblo de México para que no se deje sorprender por quienes están usufructuando nuestro nombre y prestigio al pretender reclutar bajo nuestras siglas para generar la confusión y la desinformación, dándole validez y sustento a las campañas de desprestigio en contra de nuestro partido y ejército orquestada desde hace años por la Secretaría de Gobernación y sus agentes infiltrados al seno de los

movimientos populares.

En esta fecha histórica no podemos dejar pasar por alto el heroico ejemplo de los mártires de Chicago, representantes de la clase obrera, quienes nos dan nuevos bríos para continuar en la lucha por la transformación revolucionaria en México.

Con respecto a nuestra máxima casa de estudios (UNAM) decimos que el objetivo del gobierno neoliberal es desmantelarla, poner de rodillas al CGH y continuar con la política de la simulación, por ello imponen la militarización en la universidad. Sin embargo, el CGH sigue vivo y en pie de lucha manteniendo esa resistencia estudiantil sin titubeos, reorganizando y acumulando fuerzas, impulsando la movilización, avanzando y no retrocediendo, llevando a cabo la reactivación de lucha desde las aulas y las asambleas para acuerpar a la inconformidad universitaria y no permitir que la burocracia imponga un congreso espurio. Compañeros universitarios no permitan un congreso antidemocrático, no permitan que se imponga el proyecto privatizador, no permitan un congreso con estudiantes presos, es decir, no permitan que se realice un congreso sin la raza.

Sobre la pasarela política de los presidenciables, quienes continúan alejados de los intereses populares y de un verdadero cambio que beneficie a las masas trabajadoras, hoy se han encaminado de lleno al modelaje publicitario pretendiendo llenar el 2 julio las urnas de votos para legitimar un proceso electoral gris que no termina de convencer, porque los mexicanos no creemos en la demagogia gubernamental, porque lo que ofertaron en el “debate” fue la credibilidad al régimen político, alimentando algunos la falsa esperanza de que el régimen respete la voluntad popular.

Por último, la unidad del movimiento revolucionario deberá ser construida al fragor del combate diario contra el enemigo, preservando y observando con rigurosidad los principios revolucionarios que sustentan nuestro accionar político militar, la unidad no será la suma de intereses personales, ni la unidad entre las cúpulas, sino aquella construida desde las bases y representando los intereses de nuestro pueblo, para que tenga como resultado la formación de una verdadera fuerza revolucionaria en México.

¡¡POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR,

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!!

¡¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA,

TODO EL PUEBLO AL PODER!!

¡¡CON LA LUCHA POPULAR,

EL EPR TRIUNFARA!!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

EPR

COMANDANCIA GENERAL

CG-EPR

República mexicana, a 29 de abril de 2000.

6. COMUNICADO DEL ANIVERSARIO DEL EPR

AL PUEBLO DE MEXICO.

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO.

A LA PRENSA NACIONAL E INTERNACIONAL.

HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS:

El 18 de mayo de 1967 en la ciudad de Atoyac de Alvarez, Estado de Guerrero el Estado mexicano a través de sus cuerpos represivos, caciques y pistoleros realizó una masacre en contra del pueblo, donde fueron asesinados campesinos, mujeres y niños indefensos que realizaban un mitin en contra de medidas autoritarias del Gobierno.

En memoria de los caídos en la masacre de Atoyac, conformamos nuestro Ejército popular revolucionario (EPR), el 18 de mayo de 1994; hoy celebramos el sexto aniversario, conscientes de que este Ejército representa un grado más de organización y conciencia política de una parte del pueblo revolucionario obrero-campesino, que en la lucha por una sociedad socialista, entiende la necesidad de una preparación político-militar que le permita hacer realidad la destrucción del sistema capitalista en nuestro país.

Cuál es la diferencia entre nuestro ejército proletario y el ejército de la burguesía; el ejército burgués, es un ejército profesional, es decir, que sus integrantes reciben un sueldo; que aunque sus miembros sean de extracción popular, está desligado

completamente del pueblo y, por tanto, no representa su sentir; que es utilizado como el instrumento de represión y muerte en contra del pueblo organizado por la clase en el poder; que son mercenarios de la clase burguesa y, por tanto, se guían por una moral burguesa que los obliga a cometer crímenes de lesa humanidad, justificando la tortura, la desaparición y el asesinato en contra de cualquier ciudadano, ya sea obrero, campesino, estudiante, etc., que ante sus ojos aparecen como sospechosos; catean sus casas, roban sus bienes y aterrorizan a sus hijos y a los familiares de los luchadores sociales.

Nuestro EPR no es un ejército profesional ni mercenario, todos los militantes de nuestro partido somos miembros del ejército y no recibimos paga alguna; somos una parte del pueblo en armas. Por tanto, nuestra moral nunca nos ha permitido ni nos permitirá jamás la utilización de los métodos del ejército de la burguesía, esa es la diferencia entre la moral burguesa y la moral proletaria; nosotros no luchamos contra el pueblo, sino contra el sistema capitalista.

El Estado, en el marco de su política de guerra de baja intensidad (GBI) contra el pueblo y el movimiento insurgente revolucionario, combina la permanente militarización en la mayor parte del país, con la formación de cuerpos policiaco-militares como la policía federal preventiva (PFP).

El Estado burgués con esa política represiva efectúa nuevas masacres en contra del pueblo; el 28 de junio de 1995 en el vado de Aguas Blancas y en el poblado del Charco el 8 de junio de 1998, en el Estado de Guerrero; la matanza de Acteal en 1997, y del Bosque en 1998 en el Estado de Chiapas, la persecución, encarcelamiento y crímenes en San Agustín Loxicha, Oaxaca, que se repiten en casi todos los estados.

Mientras el Estado prepara sus cuerpos policiaco-militares para seguir sometiendo al pueblo mexicano a través de la represión, los partidos políticos hacen caso omiso de tal situación, se acomodan para darle validez a la supuesta democracia en el país. El PRI gubernamental aferrado al poder vuelca todo lo sucio que históricamente ha tenido para seguir permaneciendo en él. Con relación al PAN, que llama al cambio utilizando la demagogia y la inconformidad popular sin representar los intereses de los más desposeídos, es la continuación del PRI y obedece a los intereses de los grandes oligarcas nacionales y extranjeros que con el PRI o con el PAN seguirán dominando nuestro país.

En el PRD se ha manifestado, en la mayoría de la cúpula dirigente, una falta de compromiso con los intereses históricos de nuestro pueblo y de lucha por una plena

transformación que beneficie a los más necesitados, el acomodamiento de la mayoría de sus militantes que al ganar representatividad se corrompen, su política mediatizadora y ambigua que muchas veces los ubica como contrarios a las demandas más sentidas de los diferentes sectores de la sociedad, la timidez y el acomodamiento que les ha impedido encabezar la gran inconformidad popular y poder ocupar un papel transformador que las necesidades de organización y lucha exigen. El PARM y quienes participan con él manifiestan su descomposición política. En relación con el PDS cumple acertadamente su papel de instrumento del gobierno federal y en el PCD se da un claro ejemplo de oportunismo político resultado de la lucha por el poder de los priístas y ex-priístas. Ante esta realidad y al hallarse cerrada toda forma de cambios político, económico y social profundos, una parte de las masas inconformes se han incorporado de diferentes formas a pugnar decididamente por un cambio revolucionario, en el cual está inmerso nuestro PDPR-EPR conformando un destacamento que tiene como objetivo rescatar los postulados históricos de la lucha libertaria de los mexicanos.

Nuestro PDPR-EPR, envía un saludo y abrazo fraterno a los combatientes y militantes que cumplen sus tareas y hace un reconocimiento a todos aquellos que a lo largo de la historia revolucionaria del mundo, de nuestro país y de nuestro Partido han contribuido, muchas veces con su sangre, al desarrollo de la teoría y práctica revolucionaria, materializada en la lucha del pueblo mexicano por una transformación radical de la sociedad.

Ante la embestida represiva del gobierno burgués en contra del pueblo inconforme preparemos la movilización política y la autodefensa armada, en las tareas de la organización política de las masas, asumamos una actitud consecuente avanzando en la educación política revolucionaria y la resistencia, consolidando así la insurgencia revolucionaria y enarbolando las demandas más sentidas de nuestro pueblo, continuemos la lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad hacia el socialismo.

¡¡POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR,

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!!

¡¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA,

TODO EL PUEBLO AL PODER!!

¡¡CON LA LUCHA POPULAR,

EL EPR TRIUNFARA!!

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

EPR

COMANDANCIA GENERAL CG-EPR

República mexicana, a 18 de mayo de 2000.

7. COMUNICADO SOBRE LAS ELECCIONES DEL 2 DE JULIO

AL PUEBLO DE MEXICO.

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO.

A LA PRENSA NACIONAL E INTERNACIONAL.

HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS:

El próximo dos de julio se avecina el primer fraude “limpio” de este siglo, en donde toda la maquinaria del Estado y del partido en el poder será empleada para imponerse sobre la voluntad popular. Elecciones que obedecen fundamentalmente al intento de frenar la exigencia de la mayoría de los mexicanos por un cambio real y cerrar el paso a la propuesta de cambios profundos por los que pugna el movimiento insurgente popular.

El proceso electoral mexicano siempre ha sido un fracaso para nuestro pueblo por que la mayoría de los mexicanos siempre hemos sido excluidos de la toma de decisiones, utilizados solo en tiempos electorales como botín de campaña para todos los partidos y de reserva de votos para el PRI-gobierno, ganando siempre el régimen y siendo el eterno perdedor el pueblo de México.

El nuevo rostro del voto del miedo promovido por el Estado se da con la militarización del país y la aplicación de los programas “sociales” PROGRESA, PROCAMPO, PROCEDA poniendo en marcha las viejas formas burocráticas, corporativas y coercitivas para la cooptación y la compra de votos, manipulando el hambre, la miseria y el olvido de los 60 millones de mexicanos que viven en la pobreza.

En estas elecciones la alternancia no es sinónimo de democracia, porque el poder simplemente cambiará de rostro, usando una máscara nueva, como ya se ha hecho en los últimos años en algunos estados de la república sin que existan cambios y soluciones reales a los problemas sociales.

En estas elecciones tampoco existirá la “transición democrática”, porque simplemente el poder puede cambiar de manos según la conveniencia política y económica de los dueños del dinero. Así “triunfará” aquel que les garantice a la burguesía una mayor acumulación de riqueza a costa de un mayor empobrecimiento social.

A pesar de la constante pérdida de legitimidad del PRI-GOBIERNO, éste se sujeta desesperadamente al poder, implementando toda la ingeniería electoral para imponerse mediante el aval del Instituto Federal Electoral (IFE), que se caracteriza por preparar las condiciones que legitimen el “triunfo” del régimen neoliberal.

Estamos viviendo una elección de Estado que le da continuidad al neoliberalismo promovido por el PRI-PAN, porque ambos partidos representan los intereses de la oligarquía mexicana y extranjera. Esta contienda electoral ha sido una lucha de la mercadotecnia en donde a los candidatos lo que menos les interesa es resolver las necesidades del pueblo, pero sí ofertarse como producto mercantil que puede ser comprado el 2 de julio.

Los partidos políticos con registro oficial justifican al régimen cuando plantean que se puede desarrollar un proceso transparente y válido, pasando por alto que ha sido a través del fraude electoral y la represión como el gobierno se ha mantenido en el poder. Por eso el teatro de la “democracia mexicana” será siempre desnudado por nuestra realidad, que es la del México de carne y hueso, la de los marginados y la de los de abajo.

Labastida representa los 70 años de injusticia y pobreza que el PRI-GOBIERNO ha impuesto sobre las espaldas de los mexicanos; Fox es la continuidad del salinismo y defensor de los intereses proimperialistas; a Cárdenas lo promueve un partido en donde su estructura política se ha convertido en grupos de poder clientelares y corruptos haciendo a un lado la lucha por la defensa de los intereses populares; Muñoz Ledo continúa siendo el priísta sucio de siempre; Rincón Gallardo ha sido una creación del sistema que hoy se convierte en el moderno Aguilar Talamantes; y, Camacho Solís personaje de Estado que no renuncia por tener un espacio de poder.

En la historia de México no hemos vivido y esta vez no puede ser la excepción, unas elecciones libres y justas, por que no puede haber democracia mientras se imponga la guerra en Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz e Hidalgo; porque no se puede llamar a las urnas mientras el hostigamiento y la provocación policiaca militar se implemente en los pueblos y las comunidades indígenas; y, por que no puede haber “normalidad democrática” cuando en las calles existe la protesta justa de miles de estudiantes y maestros por la defensa del derecho a la educación.

Por ello, importantes sectores del pueblo no se sienten representados por ningún partido político porque no llenan las exigencias del cambio social profundo que requiere nuestro país, sin embargo, hay quienes tienen la esperanza de que por medio de las urnas se logren soluciones a los grandes problemas nacionales. Para los primeros es importante que esa inconformidad sea canalizada en su incorporación a las filas de la insurgencia armada para que impulsen la transformación revolucionaria; para los segundos

es necesario impulsar todas las formas de lucha para impedir el fraude electoral y defender la voluntad popular y todos juntos promover la resistencia nacional popular.

Los saldos históricos de la lucha electoral han demostrado que cada seis años se repiten las promesas y se incrementa la miseria y la represión, por eso es imprescindible que todo el pueblo implemente y combine todas las formas de lucha, contribuyendo así al fortalecimiento de la lucha armada revolucionaria para lograr la transformación social que garantice una vida digna para todos y establezca una verdadera democracia, la cual solo puede darse en una patria libre y socialista.

¡¡POR LA REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR,

EL PUEBLO UNIDO TRIUNFARA!!

¡¡POR LA VIA DEMOCRATICA REVOLUCIONARIA,

TODO EL PUEBLO AL PODER!!

¡¡CON LA LUCHA POPULAR,

EL EPR TRIUNFARA!!

**PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR**

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO EPR COMANDANCIA GENERAL CG-EPR

República mexicana, a 21 de junio de 2000.

8. INSTITUCIONALIZACION DE LA CONTRAINSURGENCIA EN MÉXICO

La táctica de contrainsurgencia ha sido implementada por el gobierno mexicano, por más de dos décadas, como una política de Estado, con el objetivo de socavar al movimiento revolucionario, contener insurrecciones y eliminar la insurgencia popular.

Es un plan aplicado a nivel nacional pero concentra sus esfuerzos y recursos a regiones en que históricamente el pueblo ha resistido la opresión e intentos de exterminio del gobierno, ahí donde la lucha por la defensa de los derechos constitucionales, humanos y las conquistas populares se han defendido legítimamente mediante las distintas formas de lucha y hasta sus últimas consecuencias.

Dicho programa forma parte del Plan Global de la Guerra de Baja Intensidad (GBI) comandado y financiado por el gobierno estadounidense, como una modificación y ajuste a su política exterior intervencionista dirigida a los países del “Tercer Mundo”.

Pero hablemos un poco de la GBI. Ésta se inició en 1985 durante la administración de Ronald Reagan como el Proyecto sobre la Guerra de Baja Intensidad (PGBI), para aplicar esta doctrina de combate en los países tercermundistas.

El espectro de la guerra, según, el pentágono y la división teórica que hace de la lucha armada, ésta se desarrolla en los niveles bajo, mediano y alto, dependiendo del grado de fuerza y violencia involucradas.

La guerra de guerrillas y otras contiendas desarrolladas por unidades irregulares se clasifica como **Guerras de Baja Intensidad** (Colombia); los enfrentamientos regionales donde se emplean armas modernas (como el conflicto entre Chechenia y Rusia) son considerados Guerras de **Mediana Intensidad**, y las conflagraciones globales (como la primera y segunda guerra mundial) o en las hostilidades que se utilicen armas nucleares, son identificadas como **Guerras de alta Intensidad**.

Los porqués de la modificación a la política intervencionista yanqui son varios, entre los principales: 1) Se dieron cuenta que la guerra nuclear era cada vez más remota, que tanto la OTAN como la Unión Soviética no escenificarían una tercera guerra mundial; 2) La derrotas sufridas en Vietnam y Corea del Sur; 3) El Torrente de revoluciones y movimientos de liberación del centro y sur de América, así como en Africa, algunos de los cuales salieron triunfantes afectando seriamente sus intereses en estos países.

Tras las cuantiosas pérdidas humanas, de recursos materiales y haber sido vencidos políticamente tanto en el plano internacional como en su propia tierra, se creó en la sociedad gringa el síndrome de Vietnam. Habría que evitar, a toda costa, otra derrota en el futuro.

La GBI comprende una gran variedad de operaciones político-militares, tanto abiertas como encubiertas. Es la integración coordinada de ayuda económica, de operaciones psicológicas y medidas de seguridad. Es fundamental, el contexto donde se desarrolla la lucha y, en segundo término, las diversas actividades civiles y militares que se despliegan dentro de este contexto.

Se han convencido de que las raíces de los movimientos insurgentes no son militares, por tanto su respuesta no puede ser meramente militar. Este enfoque ha conducido a otorgar gran importancia a las formas no tradicionales de coerción (económica, diplomática, psicológica y paramilitar). Su objetivo esencial es combatir la revolución.

La GBI se divide básicamente en operativos contrainsurgentes (para evitar que la revolución del pueblo triunfe) y proinsurgentes (para derrocar a gobiernos puestos por el pueblo y contrarios a los intereses del imperio yanqui).

Por ser tan diversos los elementos que conforman la GBI, nos centraremos en los que manejan los elementos psicológicos, -principalmente- políticos y económicos mediante una acción encubierta.

Estos son los denominados programas de “asistencia social” ó de “combate a la pobreza” que

implementa el gobierno. Aún a fines de los 80's éstas acciones se realizaban de manera coyuntural, ya sea en tiempos preelectorales ó como parte de las campañas militares emprendidas por el ejército federal contra organizaciones revolucionarias y pueblos organizados fuera de control gubernamental. En regiones bien delimitadas (Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Puebla, Hidalgo, Veracruz, principalmente).

A partir del 94 gobierno y ejército federal aceptan públicamente la institucionalización de la lucha contrainsurgente en México, por lo tanto su proyecto de nación se ha conducido en adelante por las directrices que dicta la GBI. A la par de este acontecimiento se da el impulso y estructuración en el ámbito federal a los programas de "asistencia social", para limpiar su imagen de represor ante la ciudadanía, para penetrar e infiltrarse en el seno del pueblo organizado y no organizado.

Tal es la prioridad que ha adquirido dicha táctica que en el presente sexenio se elevó a rango de secretaría de Estado (SEDESOL), por encima de los poderes ejecutivo estatal y municipal (el ramo 033). Y desde esta posición logran controlar a sus aliados, crear poderes paralelos y lanzar ofensivas contra sus opositores.

La partida económica destinada para dichos programas es superada en un 100% por la que se destina al ejército federal para su especialización, manutención y compra de armamento. Los hechos evidencian que no se trata de repartir equitativamente la riqueza que producen los trabajadores del campo y la ciudad, ni de elevar sus niveles de vida y de trabajo, sino de administrar su pobreza, con la intención de evitar la generalización de la pobreza extrema que al transcurrir del tiempo se vaya convirtiendo en una fuerza opositora con un alto potencial revolucionario y una amplia base social. Así lo designa los lineamientos neoliberales ordenados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

La filtración en las comunidades y organizaciones la lleva paulatinamente, para ir estableciendo y estrechando una relación de manera gradual mediante la utilización de sus necesidades y demandas inmediatas, aunque nunca las satisface plenamente. Tan sólo el hecho de repartir inequitativamente con toda intencionalidad sus migajas entre la población genera diversas reacciones que pueden ir desde la simpatía hasta la protesta. Les es importante ganarse la confianza de la gente, ocultar su esencia represiva con la máscara de benefactor de "los que menos tienen".

Una vez dentro inicia el trabajo más fino:

- La transformación de los pobladores cambiando su pensamiento, tradiciones, identidad, y formas organizativas propias, según sus usos y costumbres.
- Mediatización al infundir al pueblo incapacidad para valerse por sí solo para transformar su realidad social, que prevalezca en él la convicción de que ya no es necesario organizarse ni luchar.
- Control de los habitantes mediante los censos, encuestas, reuniones, entrega de paliativos y visitas de funcionarios, éstos se convierten en los ojos y oídos del enemigo.

El veneno de estas acciones gubernamentales lo destila en la forma en que se distribuyen los escasos recursos, generan división, fomentan el individualismo, siembran la desconfianza y la cizaña entre las comunidades. Dañan gravemente la vida y lazos comunitarios, alteran el entorno y tejido social de regiones enteras.

Las instituciones que colaboran en esta sucia labor son: SEDESOL, Procuraduría Agraria, IMSS, DIF, SSA, INEGI, IFE, SEP, Ejército Federal. Infringen el marco constitucional extralimitando sus funciones como instituciones al participar deliberadamente en una guerra oculta contra el pueblo. Por medio de sus programas Progresá, becas, Age, abasto, Procede, Procampo, Alianza para el campo, crédito a la palabra, clínicas comunitarias, promotoras de salud, los soldados en “campañas de asistencia social” los censos tendenciosos e interrogatorios cotidianos.

Sin duda alguna estos programas son únicamente una máscara gubernamental, pues hay incongruencia en sus siglas, en sus fundamentos y funciones:

- Toda ayuda es condicionada a la asistencia de reuniones, desarrollar trabajos impuestos por el gobierno, a participar obligatoriamente en otros programas.
- Despojar paulatinamente de la tierra mediante argucias legales e imponer modos de producción y explotación del campo ajenos a los intereses de los pueblos.
- En el rubro de salud siempre actúan bajo la dirección de exterminar a los pueblos indígenas mediante la esterilización forzada, pues lejos de promover y procurar la salud dan prioridad al control natal bajo la coacción, planificación familiar a cambio de “los apoyos”, recientemente en el estado de Veracruz denunciaron la existencia de hormonas en la vacunas contra el tétano que fueron aplicadas exclusivamente a mujeres en zonas indígenas y barrios populares.

Estas son las actividades que designa el gobierno estadounidense al Estado mexicano (pri-gobierno, oligarquía y la cúpula castrense) planeadas e impulsadas por sus principales operadores SEGOB, CISEN e inteligencia militar.

El objetivo es sólo uno; restarle base política al movimiento revolucionario, neutralizar a la base social susceptible de ser organizada e incorporada a la lucha revolucionaria, quitarle demandas sociales, económicas y políticas al movimiento popular revolucionario.

Ante la GBI que se impone en nuestro país, debemos responder política, ideológica y militarmente todos los sectores populares y progresistas junto con el movimiento armado revolucionario para desenmascarar y derrotar la guerra sucia contra el pueblo. Solo la unidad de todos será la garantía del triunfo sobre las estrategias guerrilleras del imperio norteamericano y de la oligarquía mexicana.

9. A TODOS MIS HIJOS QUE AÚN ESTAN PRESOS O PERSEGUIDOS INJUSTAMENTE

Después de nueve meses el presagiado mañana ya es hoy, incierto, cabizbajo, brumos; el presente ocurre en las amenazas, en el miedo cumplido, en la represión anunciada, el llanto es insuficiente para lavar el cristal por el que se desea mirar, es lo salado, lo amargo, lo incoloro de la ausencia, es el lodo que se disuelve, donde la esperanza se convierte en angustia y en desesperación, donde el sueño se transforma en pesadilla y cubre de cadenas el corazón.

Las puertas cerradas, los barrotes en las celdas de los pasillos vacíos de esperanzas, de las pezuñas militares que contaminan y pulverizan lo que tocan, los conatos de búsqueda, de incesante espera, del pasado presente del sesenta y ocho.

Es la gestación en las calles recorridas con banderas de dos colores, la esperanza del futuro, el sueño de los jóvenes que miraban al horizonte con una inigualable valentía, la decisión de cambio, la creatividad encauzada, la búsqueda del bien común, energía y coraje acumulados por tantos años encabezando una propuesta, brigadas, exposición de motivos, carisma, palabras sabias, peinados singulares, vestimentas originales, colores, saludos, parejas encontradas, letreros pintados en tela, dineros recabados, inigualables paredes que reflejan el arte y la enorme sensibilidad de la nueva generación, fotografías en carteles, experiencias nuevas, manifestaciones de incontables presentes, todas las voces, ecos, codo con codo, los nuevos compañeros, hijos, maestros, padres y trabajadores.

Palomas blancas que llevan mensajes escritos para una sociedad desconcertada, que mira absorta la televisión, cuya enorme pantalla esta siempre encendida en contra, donde se traducen los contenidos a su modo, radios con altoparlantes, periódicos y revistas escritos al revés.

Protagonistas famosos que escriben y hablan en coro con los comentaristas, cuyas cabezas transparentes los descubren sin cerebro. Merolicos de la historia, que se tragaron la grabadora de los anuncios comerciales, que repiten sin cesar.

Más euforia, voces, horas en reuniones decisivas que organizaban los pasos, cocinas repletas de esfuerzos, noches desveladas que iniciaron en primavera y rebasaron el invierno.

Encuentros, diálogos sin fruto, contactos distantes, farsantes dilación, conjura, otra

traición, acuerdos no respetados por el poder.

Suma, multiplicación de contrarios, toda la fuerza del Estado en el espacio de todos, en el futuro de todos, botas militares acciones oscuras, desconocimiento, pánico, azoramiento, incredulidad, un despertar brusco, el nudo en la garganta, el coraje contra el títere pequeño y contra el grande. Hoy cayó la noche en pleno amanecer sobre el alma mater, pero con el hoy inicia el mañana de los saloneos, de las asambleas, de los mítines, las marchas, las tomas de edificios públicos, la lectura y el debate político, de los boteos, las pegas, las pintas, el brigadeo, la guardia y las discusiones entre jóvenes universitarios que forjarán el futuro de la sociedad donde veremos algún día nuestra libertad y la justicia para todos.

UNA MADRE DE FAMILIA.



[Regresar a Portada](#)

[Regresar al Inicio](#)